

## Bibliografía

### LA INSTALACION HUMANA EN EL VALLE DE CATAMARCA

Estudio Antropogeográfico por Romualdo Ardisson. — La Plata. República Argentina.—1941.

Tal es el título del tomo XXVII de la *Biblioteca Humanidades* de la Universidad de La Plata, esmeradamente presentado en edición de 380 páginas, ilustrada con fotograbados típicos para el caso.

A primera vista, difícilmente podría considerarse de interés general una monografía escrita para dar a conocer pequeñas e ignoradas zonas de la remota Provincia de Catamarca, situada cerca al ángulo noroeste de la República del Plata. Y en realidad, son muchos los detalles topográficos e históricos que se destacan en ese esmerado y erudito estudio, como de interés local únicamente.

Con todo, aparte de lo que el autor enseña a los argentinos sobre las intimidades de su territorio, para el estudiante de antropogeografía que anhela penetrar en el conocimiento del desarrollo de la vida humana por todos los rincones de nuestro pequeño planeta, el panorama que se presenta en las páginas del libro a que hacemos referencia es muy ilustrativo e interesante.

El *valle de Catamarca*, encajado entre dos cadenas de montañas pertenecientes al sistema andino, tiene una longitud aproximada de 200 kms., por 50 a 125 de anchura. Por su posición entre los paralelos 28°S. y 29°-30'S., la tempera-

tura es de carácter subtropical y la precipitación muy escasa —entre 15 y 45 cm. por año— con lo cual la zona se clasifica entre las semidesérticas, poblada de vegetación xerofítica, en general, sustentada en las laderas semirocallosas de poca capa vegetal, y en el valle sobre *formaciones de torrente*, semejantes a las fluvioglaciales, denominadas conos de deyección o deltas continentales, en donde se pierden por absorción las aguas corrientes que bajan de las montañas y las del mismo río que serpentea por entre los cascajares de su lecho poroso.

Las descripciones topográficas y las apreciaciones sobre el medio ambiente climático, de origen atmosférico, son modelo en esa clase de literatura científica.

En cuanto al elemento humano, enfrentado a la vida en las precarias condiciones a que se ve sometido en ese *valle*, dice el autor: "Comencemos a considerar si el hombre, a su vez, debe acondicionarse de una manera directa o indirecta a esos mandatos del medio natural... Veremos si el conjunto de la vida humana responde a una conexión de esta índole". Magnífico programa para un antropogeógrafo.

A la llegada de los españoles, habitaban esa comarca algunas tribus de la familia de los *diaguitas*, sin saberse desde cuándo ni su origen primitivo. Tales indígenas vivían de la caza y especialmente de la agricultura del maíz y otros frutos. Tenían "*muchos y notables trabajos de irrigación*", como estanques, canales de piedra, etc. El historiador local Larrouy

dice lo siguiente: "En las *quebradas* (para el caso, tierra desigual entre montañas) . . . abundan hasta el cansancio los *andenes*, o *pircas* (muros de piedra) muy bajas, distantes entre sí de tres, cuatro o más metros, y que se sobreponen, a modo de escaleras, hasta varias cuerdas en las faldas de los cerros. Los mismos escalones sucesivos, pero más altos, se notan en el cauce de los torrentes que originan las lluvias y que casi siempre están secos. Otras veces son *pircas* aisladas, piedras plantadas de punta, o enormes peñascos, dispuestos en forma de círculos, de rectángulos o de cuadrados. . . . Muchas (de esas construcciones) al parecer, estaban destinadas a cortar la violencia de las corrientes temporarias, detener la tierra y proteger así los cultivos que existirían en las mismas pendientes o a su pie. En otras se observan pruebas inequívocas de haber sido habitadas". Otro historiador local, C. B. Quiroga, dice: "Los indios dueños del cerro, además de agricultores eran ganaderos, y de ahí que necesitasen de esas obreras para tener en todas partes reservas de buenos pastos. Cualquiera pequeñita quebrada cuenta con muchísimas de esas obras, que se escalonan formando pequeñas planicies pastosas. Allí pastaba el ganado que cuidaba el indio; y, como construcciones complementarias, pueden verse corralitos para los cachorros. En efecto, nótanse aún construcciones en círculo con paredes de piedra, de dos, tres, cuatro y cinco metros de diámetro, bajas, sin techo alguno" . . . .

Luégo entra el autor en el estudio de las viviendas de los indígenas, de los pueblos, etc.; en la historia de la conquista de esas tierras, de las inmigraciones de europeos, de la importación de plantas de cultivo, de animales domésticos, etc., y por último del avance a que ha llegado esa región, al parecer inhospitalaria, con el establecimiento científico

llevado hasta agotar la materia por los gobiernos de la Provincia y de la Nación, de los sistemas de irrigación, del uso debido de los suelos, del empleo de abonos, etc. Basta saber que en ese *semidesierto* ha logrado el hombre apacentar hoy más de 800.000 cabezas de ganados de todas clases y cultivar con éxito, maíz, trigo, vid, cebada, tabaco, etc.

El método indígena de cultivos en *andenes* —no conocido que sepamos en gran parte del norte de la Argentina Meridional, de la Central y de la del Norte— da mucho que pensar en cuanto al origen primitivo de los indígenas de Catamarca y de otras regiones argentinas. ¿Vendrían de las islas del Grande Océano?

En suma, el libro del señor Ardisson, al parecer de poco interés para los lectores de fuera de su patria, es un modelo de trabajos antropogeográficos y revela hechos que a todo mundo interesan.

Medellín, junio 20 de 1942.

Juan de la C. Posada R.

## VIDA DE UN MUSICO COLOMBIANO

Por Guillermo Uribe Holguín — 1 vol. de 284 páginas. — Editorial "Librería Voluntad S. A.". — Bogotá.—1941.

Al presentar a los lectores de "Universidad Católica Bolivariana" la obra cuyo título encabeza estas líneas, está muy lejos de mí tratar de discurrir sobre temas musicales, o emitir concepto sobre los puntos de controversia sostenidos por quien escribe su autobiografía, en las distintas épocas de su vida artística. Sólo cumpla con el deber de saludar la aparición de esta obra, la cual encierra hondero interés para todos cuantos se preocu-

## Bibliografía.

pan un poco al menos por el adelanto artístico de la Patria y por la historia de la música en los últimos sesenta años.

Guillermo Uribe Holguín, músico de alta alcurnia, es personalidad altamente conocida no sólo por el público colombiano sino también —y quizás principalmente por desgracia— por los aficionados al arte en nuestro Continente y por las más sobresalientes lumbreras norteamericanas y europeas. Dotado desde la infancia de raras y aun sorprendentes aptitudes para la música, tuvo que luchar arduamente con el medio, semicolonial aún, de la Bogotá de fines del siglo pasado, para lograr hacerse a una mediana instrucción artística. Siempre descontento, porque sentía arder en su interior la sagrada llama de la inspiración, se proporcionó solo muchos conocimientos de los que sus profesores de primeros estudios no habían sido capaces de enseñarle; luego— ya admirado y casi consagrado por sus conterráneos— estuvo en el extranjero llevando vida de aventura, para conseguir hasta donde le fuese posible el perfeccionamiento.

Ha sido un compositor de escuela y que ha formado escuela: nadie puede dejar de apreciar y gustar su "Sinfonía del Terruño" o el "Nocturno de Silva", o la "Marcha Triunfal" de Darío. En su repertorio hay innumerables obras de diversos temas, que han alcanzado resonantes triunfos.

Como Director del Conservatorio Nacional de Bogotá hizo labor admirablemente constructiva. Formó artistas, dio a conocer obras famosas, divulgó la música de los maestros inmortales. A pocos—por no ser exclusivistas—debe tanto como a Uribe Holguín la cultura musical colombiana. Cultura ésta incipiente aún entre el público, pero que afortunadamente cuenta con unos pocos artistas que no cejan en su patriótica labor de elevarnos a esta alta y representativa esfera de la

verdadera cultura.

Toda su vida, con las distintas luchas sufridas por la causa que defiende y ha defendido con tesón, es el argumento de este libro, que se lee con agrado sumo por la pasión que su tema provoca y por el estilo sencillo pero elegante y bien pulido que lo adorna. Y en sus páginas se cumple a cabalidad la admonición que al principio hace su autor a los lectores: "Mi vida ha sido de tal modo vinculada a la del arte musical patrio, que para escribir la una me he visto obligado a escribir también gran parte de la otra".

Ninguna manera tan propicia para conocer a un hombre y para captar sus opiniones sobre determinada época, que leer su *autobiografía*. En ésta, aunque hay que apreciar la obra con todo el calor que su autor y padre le inyecta, no se corre el peligro de tener informaciones de tercera mano, difíciles de discriminar y de juzgar.

La interesante serie de publicaciones que viene patrocinando la importante casa "Librería Voluntad" de Bogotá, ha prestado un meritorio servicio a la música y a las letras patrias con la publicación de esta obra. Por lo demás, sería pleonástico agregar que la edición se distingue por su pulcritud y gusto estético, característicos de todo cuanto sale de las prensas de esta casa editorial.

Medellín, junio de 1940.

José Sanín E.

### LA VIDA INTERNACIONAL DEL PERU —TOMO I— RELACIONES CON EL ECUADOR.—LA CONSTITUCION INICIAL DEL PERU ANTE EL DERECHO INTERNACIONAL

Por Víctor Andrés Belaúnde. — Un volumen en 1/8 — 470 y LXXI pági-

nas.—Imprenta Torres Aguirre.—Lima.—Perú. 1942.

Con atenta nota de homenaje que obliga mi reconocimiento me ha llegado este libro, que constituye el primer tomo de la serie de 7 volúmenes en que el eminente diplomático y publicista de fama continental se propone refundir todos sus trabajos anteriores sobre las cuestiones Perú-Boliviana y Chileno-Peruana, complementados con la consideración de los últimos acontecimientos internacionales y de las relaciones con Ecuador, Brasil, Colombia y otros países.

Este primer Tomo contiene un estudio documental, metódico y bien ordenado de la cuestión Perú-ecuatoriana y la exposición de las bases jurídicas en que funda el Perú su derecho sobre los territorios que le disputa o ha disputado la vecina República del Ecuador.

El doctor Belaúnde no se contenta con una simple exposición histórico-jurídica que arranca de la Constitución Inicial del Perú y que no se remonta al período colonial, porque —dice el autor—, “el Perú tiene ganada la batalla de las cédulas, batalla que no estamos obligados a ilbrar”, sino que se propone convencer, y a la verdad que no sabe el lector qué admirar más, si el poder de convicción del hombre de cultura superior que ha hecho del “Mercurio” la más alta cátedra del pensamiento americano, o el dominio de la expresión que ha hecho de Víctor Andrés Belaúnde uno de los primeros estilistas castellanos.

Es muy de recomendar este libro, no solamente a quienes se preocupan de las querellas fronterizas de nuestra América, de las doctrinas internacionales y de la historia del Continente austral, sino especialmente a los amantes de las bellas letras.

El libro del Dr. Belaúnde, no obstante la aridez de la materia, es de los que se

dejan leer con gusto y de seguido..  
Medellín, julio 23 de 1942.

Alfredo Cock A.

## NOTAS PREVIAS AL ESTUDIO DE LA ESTERILIZACION DE DELINCUENTES

Por *Paul C. Marante Cardoso*  
1 vol. en 1/16.

El Dr. Marante, que fue profesor de la Escuela de Verano de la Universidad de Chile, presentó el trabajo que hoy revisamos al Congreso Latino-Americano de Criminología reunido en Santiago de Chile del 19 al 26 de enero de 1941 y mereció el concepto de “excelente estudio” por parte del Sr. Relator Oficial Dr. Guillermo Uribe Cualla.

El tema es por demás interesante y de mucha actualidad a raíz de la legislación racista alemana que tantas controversias ha suscitado en el mundo y de la adopción de leyes sobre esterilización en los países bálticos y en varios Estados de la Unión Americana.

El autor hace un recuento de las doctrinas ortodoxas y heterodoxas sobre tan delicada materia y de las adoptadas o que se ha proyectado adoptar en las leyes de diversos países, sacando en conclusión que no es posible proponer o rechazar concretamente la medida de la esterilización aunque considera que sólo puede justificarse en casos extremos perfectamente estudiados y mediando el consentimiento del interesado y el control judicial.

Salvo algunos errores como el de llamar “Ley Poppea-Augusto” a la conocida ley caducaria, Papia Poppea, colocar en Esparta la famosa roca que flanquea el monte capitolino de Roma, y otros que maculan el libro del Dr. Marante, es és-

## Bibliografía.

te recomendable como fuente de información sobre un asunto de palpitante interés.

Agradezco profundamente al distinguido colega el envío de su libro y la galante dedicatoria que lo ilustra.

Alfredo Cock A.



### POESIA DEL AMOR ESPAÑOL

Antología de *Roque Esteban Scarpa*.

Esta selección de versos españoles, que abarca desde los remotos tiempos de la formación del idioma hasta los años actuales en que florece una producción lírica sin precedentes, deja ver el alto criterio que guió al antologista en la escogencia de las más renombradas rimas de varios siglos, la información global y detallada que tiene sobre las letras peninsulares en su desenvolvimiento histórico y la inclinación permanente "hacia las cosas de España", tan nuestras, tan cercanas a nuestro mundo emotivo.

Roque Esteban Scarpa es el antologista español por excelencia. Varios volúmenes de incalculable utilidad ha publicado en pocos años de labor asidua y desinteresada. Su colección de poesía religiosa y la reciente de lecturas clásicas le permiten figurar, definitivamente, entre los más acertados y hondos investigadores y propulsores de la literatura española de todas las épocas, tendencias y manifestaciones.

Un antologista, para merecer ese título, en su sentido maravilloso de buscador de belleza y de emociones ajenas al común de las gentes, debe reunir dos requisitos fundamentales: conocimiento de la materia y afecto profundo por los temas que se propone rehabilitar en su tarea admirable. La verdad de esta afirmación es obvia y no exige demostraciones eruditas.

Esas dos cualidades se destacan en las

obras de Scarpa. Y allí va dicho su mejor elogio. Su mejor presentación. Su más cara recompensa.

La Editorial *Zig Zag* ha colaborado eficazmente en la publicación de estas obras que honran sus talleres, a Chile y, en general, al conjunto de países que tienen con España idéntica comunidad de sangre, tradición y destino.

Jorge Luis Arango.



### EL CUENTO POPULAR HISPANO-AMERICANO Y LA LITERATURA

Por *María Rosa Lida*. — Ediciones del Instituto de Cultura Latino-Americana. — Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. — 86 páginas. — Buenos Aires. — 1941.

Apretado en contenido aunque modesto en la presentación, este libro sureño ha llegado enhorabuena a nuestra noticia y lo hemos leído con pausa, tramo a tramo, porque gira alrededor de un tema peregrino, viejo y nuevo, que nadie había osado tentar hasta ahora. Con razón Arturo Giménez Pastor, director del dicho Instituto bonaerense, lo acogió bajo el signo de tales ediciones, sencillamente en atención a la hondura de investigación que revela, a la donosura del estilo y a la erudición con que la autora discurre por tan difícil cuanto estirado sendero.

Y cuenta que por la extensión del lugar en las provincias de la literatura universal, hay que orillararlo so pena de terciar con una empresa de muchos sudores. En efecto, no pocas son las lagunas y si muchos los lunares, imperialmente en llegando al cuento español. Nosotros recordamos varios pasajes folklóricos moro-hispanos que como que no cuentan en la obra de María Rosa Lida, sobremodo

de tiempos del garrido caballero que lo mismo cargaba contra una centuria de bandidos que contra una legión de sarracenos. Y lo mismo también se santiguaba al menor indicio de diablos, brujas o duendes encantados. Que si es cierto que "una manu sua faciebat opus et altera tenebat gladium", tampoco es menos cierto que en las mágicas pependencias traídas del oriente y del norte no tenía la menor gracia. Mucho ha quedado de ello en el pueblo, que fue lo trasplantado a América de viva voz y temblorosa humanidad de los conquistadores. Y hasta pensamos que esos relatos de esforzados y valientes caballeros que se las habían tranquilamente con duendes y sombrerones, son la natural reacción contra ese temor a los pobladores de los otros mundos. Para muestra recordamos el cuento de Juan sin Miedo que oímos al lado de las primeras consejas hogareñas, el cual guarda muchos puntos de contacto con el del velador de la casa hechizada de Plinio el Joven y con otro latino de Juan Barclay en la novela Euformión, mas en gran manera con uno de Los Setenta y dos Cuentos del Papagayo, herencia de la India, que recuerda sagazmente la autora. Por cierto que los hombres de por acá repiten para animarse el nombre de Juan sin Miedo, el cual es a la vez ejemplo de esfuerzo y enseña de desprecio a los fantasmas.

En el discurso de este libro que comentamos se arranca de las primeras manifestaciones cuentísticas en la literatura greco-romana, a través de Ovidio y Virgilio, de la Odisea, "aquella epopeya burguesa que glorifica al porquerizo, al cabrero, al ama de llaves por sobre los pretendientes principescos y ociosos", de la Iliada, de Heródoto, de la literatura alejandrina y de la obra de Luciano y Apuleyo, de la segunda sofística, para concluir que hay en las letras greco-romanas fibras que casan con el caudal po-

pular viviente hoy. Después es el ojeo parcial a la literatura española desde Don Alfonso el Sabio y El Libro del Buen Amor, por el romancero, hasta el Lazarillo y Cervantes y Lope y Tirso y Calderón y, por fin, Gracián. Justa es la conclusión de que la tradición hispana desembocó en sus productos totales a América, pero ella no justifica el olvido de la afluencia torrencial de tradiciones nórdicas que la visita de personajes alemanes acarreó. En tercer término se enlaza el cuento popular hispano-americano con las tradiciones europeas y asiáticas, con lo cual se plantea la ecuación de sus raíces, cauce arriba del río de la cuentística.

De verdad, el título no corresponde a la realización, puesto que, como dijimos, los parches dejan la impresión de que sólo se pretendió enfocar el cuento sureño y establecer su empalme, sin atender a los valiosos motivos de este costado del Continente. Falta, pues, la visión total del folklore americano y su ascendencia indo-europea. Lo que María Rosa Lida ha hecho puede servir de pauta brujular para quien se eche encima la tarea de escarbar y destrabar en los infolios populares del cuento colombiano, del folklore americano. El camino a seguir ya está delineado a maravilla. Y el terreno por feraz es de temer. Principalmente por su inviolada virginidad. Y pues menudean en América los hombres de buen talle para estas faenas, quedamos en espera de alguien que se le encarñe, visto que el tal destino sólo es para agarrado por eruditos.

B. Betancur Cuartas.



## LOS EMPENOS DE UNA CASA

Por Sor Juana Inés de la Cruz.—Biblioteca del Estudiante Universitario. Ediciones de la Universidad Nacio-

### Bibliografía.

nal Autónoma.—200 páginas.—México.—1940.

De antes conocíamos parcialmente esta composición dramática de la décima musa, que así se la llama a la monja mejicana, en una edición catalana sin año que solamente trae la primera jornada y al parecer no en vía de información sino más bien por claro yerro. Ahora hemos tomado cabal noticia suya en una nueva buena edición que no habíamos tenido rato para comentar y que ya, catada ampliamente, nos deja, ésta sí, la afirmación vertical de la galanura estilística de Sor Juana Inés de la Cruz, en el mundo Juana de Asbaje, la cual habíamos atisbado desde el decir de Menéndez y Pelayo de que "no parece gran elogio para Sor Juana declararla superior a todos los poetas del reinado de Carlos II". Y eso que el crítico más de resentido que de crítico anduvo haciendo malos ojos a los escribidores de estos riscos.

Que Juana Inés fue en sus días de lo subido en las letras, lo dice ella misma, mal que le duela a su modestia. Y que hoy su obra sigue en plena vigencia lo demuestran los nutridos comentarios que van y vienen en torno suyo. Tan valiosa es que se les ha ido de vuelo a los zoilos y antes que abajarse cada día cobra nuevo color. Ello no ha obstado para que caballeros del comento hayan hablado con graciosa ironía del valor de la monja jerónima, como don Juan Nicasio Gallego, que no la aguantó jamás en sus buenos días, que éstos eran frecuentes en él.

Compartimos con Julio Jiménez Rueda, prologuista esmerado de esta edición, el justo encasillamiento que hace de Sor Juana entre los continuadores del barroquismo de don Pedro Calderón de la Barca. Si bien, en los motivos tal vez esté más cerca de Lope, que el tema de amor y laberinto tiene en Sor Juana más reca-

to y más rubor que en Calderón; así se sabe al repasar esa otra obra muy más humana cuyo título, "Amor es más laberinto", es un verdadero hallazgo y que escribió en colaboración con el licenciado don Juan de Guevara. En la cual los más rudos conflictos amorosos se resuelven siempre en franca pero honrada lid, es decir, sin ensuciar el flanco del honor. Quien quiera que guste de estos solaces puede confrontar situaciones difíciles y maravillosamente resueltas en el teatro de Sor Juana con otras aledañas en el acre y novísimo de Oscar Wilde y quién sabe si mal se las lleve el poeta irlandés. Indicio de la actualidad, de la frescura y perennidad de aquella.

Naturalmente que estas obras añejas adolecen de errores y abundan en pecados, mucho más si se piensa que la monja escribía sus comedias para representar en la corte virreinal que ella manejaba a su placer. Por manera, pues, que así se justifican muchos detalles que merman totalidad a estas comedias deliciosas que aquí en Colombia ciertamente no son pienso común.

Pareja con la justa restauración de la colombianísima Madre del Castillo comenzó el conocimiento de la Madre Juana, madres ellas de la poesía americana y pares en enredillos juveniles, como que una y otra dejaron malferidos hidalgos de amor antes de vestir los hábitos, y más luego en el claustro anduvieron aporreadas por la hostilidad de un ambiente hecho tan sólo para el cántico y el rezo mas no para las faenas literarias.

Estos que tan atinadamente llama empeños caseros Sor Juana, lo son de verdad y no de los menores. Es la consabida dama que huye de su casa en la alta noche, del amoroso brazo del amado, mas con tan mala estrella que topa con otro devoto suyo, el cual fingiéndose pariente se le planta en medio camino como quien va a salvar el honor de la familia.

Y he aquí que la pone bajo las mañas de su hermana de él, enamorada a su vez del primer raptor. Todo lo cual es parte para que la trama se enrede hasta no más con la intervención de presuntos amigos, y al fin de las andadas y de miles artimañas sutiles para sonsacar a la dama éste y al caballero aquella, interviene el padre congojado y hace tomar a las cosas el rumbo que siempre es de esperar.

Las seguidillas ágiles y las ariscas rondallas; los sonetos de gran madera, las décimas de no mejor estructura; los romances magníficos que eran recitados por cortesanos, caballeros o galanes, cuyo sagrado fuera llamarse a hijosdalgo; la poesía toda de Sor Juana, millonaria en sorpresas, son sobrado suficientes para cobrar en su provecho el fervor y el favor de los adictos a los buenos modales literarios. Esta, precisamente, ha sido la visión de los editores, dignos de la loa no tanto por la magnífica edición cuanto por el remozamiento de nombres valiosos que han sido olvidados arbitrariamente en el intermedio de los centenarios.

B. Betancur Cuartas.

## SOCIOLOGIA Y FILOSOFIA SOCIAL

Por Renato Treves.

El Instituto Argentino de Filosofía Jurídica y Social cuya presidencia está a cargo del muy eminente hombre de ciencia Carlos Cossio, acaba de publicar una obra de Sociología y Filosofía Social elaborada por el sociólogo Renato Treves, miembro de la Institución y profesor de la materia en la Universidad de Tucumán.

El movimiento sociológico que aflora en todos los meridianos de América, ya sea en forma modesta como en Colombia,

o con empuje prometedor como en la Argentina y Méjico, es índice de una orientación porvenirista en busca de nuestros propios valores y en estudio de los hechos que representan algún contenido notable y de meritoria constatación. Las Universidades y los estudiosos se encaminan hacia el estudio de las cuestiones sociales y, en todos los centros que albergan alma y emoción cultural, se debaten las cuestiones inherentes a lo interhumano, a sus relaciones y dependencias. Es la inmanencia de un pueblo que quiere realizarse en sí con sus efectivos. Porque si desde el período de la conquista hasta hoy, la América no ha hecho otra cosa que asimilar, ser permeable, no está lejano el día de la saturación completa y de los proyectos y obras cósmicos. Sus hombres quieren ya pensar y esa es la sustancia prima del parto.

Así lo ha comprendido Renato Treves, quien en su interesante libro estudia todas las teorías sociológicas con un criterio de orientación, adaptabilidad y análisis comparativo. Extrae los principios y sienta las conclusiones, considera lo que es fundamental y se empista por el hilo de la idea para desembocar en el concepto maduro y preciso. Y en esta forma aparecen sintetizadas las opiniones de los más prestantes sociólogos. Arranca de Comte y los positivistas y caracteriza a Worms y Durkheim en sus teorías afines a la filosofía positivista de Comte y Spencer, mas sin identificarse con ella, en forma explícita, aunque en el fondo aparezca lo contrario. Pasa a la ligera por las opiniones de algunos de los discípulos de Durkheim y entre ellos cita a Buglé, quien afirma en alguno de sus apartes: "No hay duda en que llegará el día en que no habrá ya razón alguna para que la Sociología sea considerada como una rama de la Filosofía, para que los filósofos sean encargados de enseñarla". En la parte referente a El Forma-

## Bibliografía.

lismo Crítico y Empírico, aporta abundantes caudales comparativos y notable juicio crítico con estilo metódico y sereno. Buena exposición en conjunto. Tal vez demasiado limitada en extensión, dada la cantidad de materia que repleta el capítulo. Lo mismo puede decirse de toda la obra.

Las escuelas Fenomenológicas, el idealismo e historicismo y los más avanzados pensamientos sociológicos se insertan y examinan en los últimos capítulos. Además, un apéndice interesante sobre las corrientes italianas contemporáneas, que engloba lo más esencial de tan inteligente agitación. Destaca a Del Vecchio, Vanni, Croce Bataglia y otros. Es la abundante y magnífica demostración de lo que tiene Italia de creador y cultural, la almacén de sus hombres ilustres.

*Carlos Mario Londoño.*

### ENSAYOS HISTORICOS HISPANO-AMERICANOS

Por el Profesor *Francis Borgia Steck*.  
Ediciones "Bajo el Signo de 'Abside'"

Los cambios culturales de los pueblos obedecen a causas múltiples, que han cristalizado en determinado momento y que por las circunstancias emergen a la vida del progreso y se encaminan creadoramente. Es el resultado de la silenciosa germinación, del insomne atisbo sobre los fértiles predios del porvenir. Porque "el progreso lo llevamos en nuestra propia sangre, y ascendemos a planos superiores de la vida sólo por evolución lenta e histórica". Así han aparecido las obras inmortales en el arte y la ciencia.

Para la América hispana fue el despertar de una nueva cultura la fundación de la primera imprenta, hecho notable en los anales de la historia mejicana y en los

del nuevo Continente. Borgia Steck así lo ha comprendido y, con atinado criterio, plasma un ensayo documentado, en el que hace justicia al muy ilustre obispo Juan de Zumárraga, quien en el año de mil quinientos treinta y cinco introduce la primera imprenta e imprime la obra de San Juan Climaco, "Escala Espiritual". En pocas páginas trae un documentado acervo de datos que aclaran los conocimientos históricos del itinerario glorioso de la estupenda obra de Gutemberg, por tierras de Moctezuma.

En su segundo ensayo el autor estudia la historia mejicana durante los primeros cincuenta años (1522 a 1572). Otea por todas las latitudes de la conquista espiritual y material y afirma sus excelencias, no sin tachar sus errores. Defiende documentadamente los procedimientos de los españoles y desde la colina más desinteresada e independiente diseña el tránsito fecundo de la cruz y el heroísmo por los predios de Nueva España. De aquí que afirme: "A pesar de la parte oscura, por desgracia mucho mejor conocida que la parte brillante y gloriosa dirigida a elevar a aquellos pueblos degradados y levantar a aquellas razas caídas, y de lo cual España puede sentirse por siempre orgullosa, pues es, sin disputa alguna, una de las páginas más brillantes de la civilización cristiana". (La conquista de Méjico fue una obra grandiosa).

Es demasiado protuberante el hecho de que la cultura hispánica floreció en América en el fondo de los conventos y se desbordó prolífica desde la eminencia de los púlpitos. Los colegios misioneros ocupan la página constructiva y monumental, el núcleo vigoroso y adusto de las Ordenanzas y Decretos de S. M., que protegían la creación de planteles educativos. Pero la idea y estilo de aquellas instituciones dimana de las Ordenanzas expedidas por la Sagrada Congregación encargada de difundir la fe, denominada

comunmente Propaganda, y que fue fundada por el Papa Gregorio XV en 1633. Sobre este tema versa el tercero y último ensayo del Profesor Steck.

La poca información y el escaso conocimiento que se tiene de estos aspectos de la conquista, es la causa máxima para que algunos escritores atiborren sus escritos de diatribas contra la hispanidad. Acertada es la intención del Profesor Borgia Steck: "El principal objeto de este relato, es el de despertar el interés de los estudiantes y eruditos, hacia esta fase particular de la historia de América Española, para que contribuyan con su cooperación a la realización de una historia crítica y completa de los colegios misioneros".

Carlos Maryo Londoño M.



## SUENOS DE LUCIANO PULGAR

Ediciones "Librería Voluntad".

En abril de 1942 se terminó la publicación de esta obra fundamental de la cultura colombiana.

Sabido es que cuando murió Marco Fidel Suárez o Luciano Pulgar, dejó publicados los siete primeros volúmenes. Unos diez años después la Imprenta Nacional (de Colombia) publicó el VIII. En 1940 la Librería Voluntad S. A. —gran empresa editorial de Bogotá— editó los IX, X, XI y XII. Y como estaban agotados los siete iniciales, la misma entidad en 1941 y 1942 los reeditó.

Así, pues, hoy podemos conseguir la obra magna de Suárez completa, gracias a los esfuerzos de la Librería Voluntad, auxiliada en esta notable empresa por las luces de los ilustres académicos José J. Ortega Torres y Manuel A. Bonilla.

El contenido de esta preciosa colección es el siguiente:

174 SUENOS, brillantísimos diálogos

en que Marco Fidel Suárez nos comunica en una prosa perfecta sus profundos conocimientos de política, derecho, economía, gramática, filosofía, historia, literatura...

En cada tomo se recogieron otras producciones de Suárez sobre diversos temas; el total de ellas es de veintitrés, y de su importancia nos dan una idea algunos de los títulos: Honores y deshonra, El dogma, El utilitarismo, Libertad de imprenta, Discurso a la juventud católica, San Francisco de Asís, Elogio de la paciencia, Una crítica injusta contra Bello, Honorio y sus poesías.

Además en cada volumen se publicaron uno o dos ensayos de distinguidos críticos acerca de la personalidad y obra de Pulgar. Los nombres de los ensayistas son los siguientes: Rafael María Carrasquilla, Rafael Maya, Víctor E. Caro, Fernando de la Vega, José Joaquín Casas, Julián Mott Salas, Manuel A. Bonilla, Manuel Mosquera Garcés, Eduardo Guzmán Esponda, Tomás Cadavid Restrepo, Carlos Arango Vélez, Luis E. Nieto Caballero, Laureano García Ortiz, Eduardo Caballero Calderón, Alberto Miramón.

Merece la gratitud de quienes se preocupan por las altas cosas del espíritu, la acción cumplida por la Librería Voluntad, que dota a las bibliotecas de los hombres de letras de una de las mejores creaciones que registra la historia de la literatura en Hispanoamérica.

Igualmente laudable es la edición que está adelantando la misma entidad de un nuevo volumen de Suárez, con los artículos que no pudieron ser incluidos en los tomos de los Sueños. Este libro lo prologará el maestro Antonio Gómez Restrepo. La selección la hizo José J. Ortega Torres y consta de 24 producciones, tan preciosas como la Oración a Jesucristo, El Quijote, El elogio de Cuervo, El carácter, Misericordia,...

L. E.